

En 1807 Mr. Macleure, con un geógrafo, ambos franceses, llegaron á Olot bajo pretexto de examinar nuestras montañas: vinieron luego á mi casa, y les informé de cuanto me pidieron, como igualmente de estar volcanizados todos estos circuitos siguieron varias alturas que lo eran y otras que no, pues observé que no se paraban en esto, y en nuestras conversaciones científicas reparé que su principal objeto era formar un exactísimo mapa de este país montuoso y fronterizo, porque á poco rato de tratar de Mineralogia, luego sacaban el mapa que iban arreglando y en mi presencia colocaban en él todo lo que habian visto, con los nombres de las poblaciones, rios, riachuelos, montes, caminos y senderos que me pedian, cuyo mapa seguramente se trabajaba á propósito para la invasion francesa del año siguiente. El mencionado Macleure, segun me dijo el inglés C. Lyell vocal secretario de la Academia geológica de Lóndres, en un periódico que se imprimia en París en el año 1808, avanzó alguna espresion relativa á los estinguidos volcanes que yo le habia enseñado.

Por consiguiente resulta que los pocos escritores que han publicado ó insinuado alguna cosa relativa á los volcanes extinguidos de Cataluña, ó en particular de Olot, ha sido mucho despues que yo escribí dicha mi memoria y les enseñé ó comuniqué esta curiosidad y aun despues que envié de todas las especies de productos volcánicos á mis corresponsales de Madrid, París, Montpellier y de otras partes, para hacerles partícipes de lo que yo acababa de descubrir, y asegurarles por medio de los productos volcánicos por mí remitidos, de la verdad de lo que les anunciaba.»

El Sr. Maestre visitó detenidamente la derecha del Ter, cosa que Bolós no habia hecho, hallando grandes porciones de basalto en los puntos que dice el Sr. Vilanova, aunque tampoco son los únicos en que existe dicha roca, pues nosotros la hemos descubierto en Caldas de Malavella, tocando á la vía férrea, que pasa por aquel punto, y no lejos de sus celebradas aguas termales.

Despues de haber tratado de la prioridad, bueno será que demos, siquiera sea sucinta, alguna noticia del carácter del descubrimiento.

De buena gana nos estenderiamos, si los límites de la REVISTA lo permitieran, en algunas consideraciones previas acerca del fuego central, plutonismo y volcanismo, acerca de los volcanes, sus varias clases ó sean activos y apagados, periódicos é irregulares, de lava, de barro y de agua caliente ó geiseres, sus relaciones con los terremotos, fuentes termales, fuentes de vapores y de gases, fuegos de nafta etc. para lo cual nos serviria el grandioso y completísimo cuadro que de to-